

JÁUREGUI

◆ Brasil aboga por menores impuestos para estimular el consumo. Aquí hacemos lo contrario.

Remar contra la corriente

MANUEL J. JÁUREGUI

Seguramente no los sorprendió para nada, amigos, enterarse que la OCDE considera que México ha retrocedido en transparencia y eficiencia gubernamental.

Todos podemos palpar el deterioro que ha sufrido la administración pública en el cumplimiento de sus responsabilidades primarias.

En lugar de mejorar por el sendero del buen gobierno caminamos en reversa, y la opacidad y la "burocratitís" se han incrementado, lo cual deja claro que el gran problema que enfrenta esta administración es que navega contra corriente trepada en la barcaza de la incompetencia.

Cuando todos los demás países desarrollados, o en vías de desarrollo, REDUCEN impuestos y aplican ESTÍMULOS al consumo, nuestro Gobierno rema en sentido contrario y pretende incrementar los gravámenes y elevar el costo de los energéticos, al mismo tiempo que crea estorbos en lugar de incentivos para el consumo, la creación

de empleos y el desarrollo económico. Adicionalmente, como en nueve años de gobiernos panistas, en vez de avanzar hemos retrocedido, "vender" la necesidad de recaudar más para gastar más improductiva e ineficientemente se ha tornado una aventura

política onerosa y peligrosa a la vez.

Como contraste, sopesen esto: el lunes, nada menos, el Secretario de Hacienda de Brasil, Guido Mantega, afirmó que su País considera extender los estímulos fiscales a la compra de electrodomésticos a pesar de que la recuperación económica ya ha iniciado en aquella nación sudamericana.

Al mismo tiempo, el Presidente brasileño Lula da Silva aseguró que su País requiere de MENORES IMPUESTOS para acicatear la demanda interna y así cumplir con el pronóstico del Banco Mundial de que, para cuando sea anfitrión de los Juegos Olímpicos en el 2016, será ya la QUINTA economía del MUNDO.

Hacemos hincapié, amigos: Lula aboga por MENORES impuestos para estimular la economía.

¿Aquí qué andamos haciendo?

Elevando los impuestos para alimentar un Gobierno que no se lo merece, pues ha mostrado un POBRE desempeño: ¡y esto dicho por organismos extranjeros!

Expresado de otra manera: considerando las enormes carencias, problemas insolutos y RETRASOS en la eficiencia del Gobierno, incumplimiento de promesas, ERRORES cometidos, corrupción burocrática, ineficiencias impunes y demás características que "adornan" a nuestro Gobierno central

no se puede más que concluir que éste carece de AUTORIDAD MÓRAL para exigir mayores impuestos.

En todo caso, PRIMERO que demuestre que lo que hoy recauda lo puede manejar con pulcritud, transparencia, eficiencia y eficacia, haciendo rendir el dinero y concretando RESULTADOS palpables en beneficio de la ciudadanía y la sociedad.

Una vez que haya acreditado su "fregonería" para administrar el dinero público, y así se lo reconozcan propios y extraños, entonces ya podrá considerar el Gobierno federal demandar más recursos.

Mientras, se antoja una desmesura que, siendo responsable el PAN de nueve años de "desgobierno" federal, sus representantes en el Congreso se la pasen viendo la forma de sacarle más dinero al ciudadano para que el Ejecutivo lo siga tirando en un gasto corriente creciente, en el apapache de líderes sindicales insaciables como Romero Deschamps y la Maestra, o en spots publicitarios que le dan rienda suelta al autoelogio (convirtiéndolo, claro está, en vituperio) o en la repartinga de bonos y prebendas al 70 por ciento más de subsecretarías que creó el fanfarrón de Fox (y conservó Calderón).

Sería bueno que pensaran en eso antes de estirar la mano para pedirle más recursos a una ciudadanía económicamente anémica.

